

Primera carta de

Juan

1 ¹Les escribimos acerca de lo que siempre ha existido.

Lo hemos oído, lo hemos visto con nuestros propios ojos, lo hemos observado y lo hemos tocado

con nuestras propias manos.

Hablamos de Aquel que es la Palabra^a que da vida.

²El que es la vida apareció entre nosotros. Lo vimos y por eso damos testimonio acerca de él. A ustedes les anunciamos que él es la vida eterna que estaba con el Padre. Lo que hemos visto y oído acerca de él, ahora le anunciamos a ustedes. ³Lo que hemos visto y oído se lo anunciamos también a ustedes para que tengan compañerismo con nosotros, así como nosotros tenemos compañerismo con el Padre y con su Hijo, Jesucristo. ⁴Les escribimos esto para aumentar al máximo nuestra alegría.

Dios perdona nuestros pecados

⁵Este es el mensaje que hemos oído de Jesucristo y se lo estamos anunciando a ustedes: Dios es luz y no hay oscuridad en él. ⁶Si decimos que estamos bien con Dios^b pero seguimos viviendo en la oscuridad, estamos mintiendo, pues no seguimos la verdad. ⁷Pero si continuamos viviendo en la luz como Dios vive en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, continúa purificándonos de todo pecado.

^a **1:1 Palabra** Es la traducción de la palabra griega *logos*, que hace referencia a cualquier clase de comunicación. Aquí se refiere a Jesucristo, a través del cual Dios se da a conocer al mundo.

^b **1:6 estamos bien con Dios** Textualmente *tenemos comunión con él*.

⁸Si decimos que no pecamos, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros; ⁹pero si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdonará. Él es fiel y justo para limpiarnos de toda maldad. ¹⁰Si decimos que nunca hemos pecado es como decir que Dios es un mentiroso^c y eso indica que no hemos aceptado realmente su enseñanza.

2 ¹Hijitos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos un defensor ante Dios: Jesucristo, el Justo. ²Él sacrificó su vida para quitar nuestros pecados y no sólo los nuestros, sino los de todo el mundo.

³Podemos estar seguros de que conocemos a Dios si hacemos lo que él nos manda. ⁴Alguien puede decir: «Yo conozco a Dios», pero si no obedece sus mandamientos es un mentiroso y la verdad no está en su vida. ⁵Pues el amor llega a su perfección cuando uno obedece lo que Dios enseña. La prueba de que andamos bien con Dios es la siguiente: ⁶el que dice que permanece en Dios, debe vivir como vivió Jesús.

⁷Mis estimados hermanos, no les estoy escribiendo un nuevo mandamiento, sino el que han tenido desde el principio. Este mandamiento antiguo es el mensaje que ustedes ya han oído. ⁸Por otra parte, les estoy escribiendo este mandamiento nuevo que de hecho ha sido demostrado en la vida de Jesús y en la de ustedes. Podemos ver el efecto del nuevo mandamiento porque la oscuridad está llegando a su fin y ya brilla la verdadera luz.

⁹El que dice que vive en la luz, pero

^c **1:10 mentiroso** Dios afirma que todo ser humano comete pecado. Ver Ro 3:10-23.

odia a su hermano, todavía está en la oscuridad.¹⁰El que ama a su hermano vive en la luz, y no hay nada en su vida que lo haga caer en el pecado.¹¹Pero el que odia a su hermano está en la oscuridad, vive en la oscuridad y no sabe a dónde va, porque la oscuridad lo deja sin poder ver.

¹² Hijitos, les escribo
porque sus pecados han sido
perdonados por obra de
Jesucristo.

¹³ Padres, les escribo
porque conocen al que siempre ha
existido.

Jóvenes, les escribo
porque han vencido al maligno.

¹⁴ Hijos, les escribo
porque conocen al Padre.

Padres, les escribo
porque conocen al que siempre ha
existido.

Jóvenes, les escribo
porque son fuertes;
el mensaje de Dios vive en ustedes
y han vencido al maligno.

¹⁵No sigan amando al mundo ni a lo que hay en él. Si alguno ama al mundo es porque no tiene el amor del Padre.¹⁶Esto es lo malo del mundo: querer complacer los malos deseos; dejarnos atraer por lo malo que vemos y sentirnos orgullosos de lo que tenemos. Pero nada de eso viene del Padre, sino del mundo.¹⁷El mundo está llegando a su fin junto con los deseos que hay en él; pero el que hace lo que Dios quiere, vive para siempre.

No sigan a los enemigos de Cristo

¹⁸Hijos, el fin está cerca. Y así como han escuchado que el enemigo de Cristo va a venir, han aparecido ahora muchos enemigos de Cristo; por esto sabemos que el fin está cerca.¹⁹Los enemigos de Cristo estaban entre nosotros pero se fueron, pues realmente no eran de los nuestros. Si ellos de verdad hubieran sido de los nuestros, se habrían quedado, pero se fueron y así demostraron que ninguno de ellos era realmente de los nuestros.

²⁰Cristo, el Santo,^a les dio a todos ustedes el don^b del Espíritu. Así que todos conocen la verdad.²¹No les escribo porque no conozcan la verdad, sino porque la conocen y porque saben que ninguna mentira viene de la verdad.²²¿Quién es mentiroso? El que dice que Jesús no es el Cristo. El que dice eso es el enemigo de Cristo, pues rechaza tanto al Padre como al Hijo.²³El que rechaza al Hijo, no tiene al Padre; pero el que acepta al Hijo, también tiene al Padre.

²⁴Asegúrense de mantenerse en la enseñanza que se les dio desde el principio, y de esa manera permanecerán en el Hijo y en el Padre.²⁵El Hijo^c nos ha prometido la vida eterna.

²⁶Esto que les escribo tiene que ver con aquellos que los engañan.²⁷En cuanto a ustedes, tienen el Espíritu como un don que recibieron de Cristo. Ese don vive en ustedes y por eso no necesitan que nadie les enseñe. Ese don les enseña todo porque es verdad y no mentira. Ustedes permanezcan en Cristo, así como ese don les enseñó.

²⁸Así que hijitos míos, continúen permaneciendo en Cristo para que cuando aparezca estemos confiados y no sintamos vergüenza delante de él cuando regrese.²⁹Si ustedes saben que Jesucristo es el justo, sepan también que todo aquel que practica la justicia es hijo de Dios.

Somos hijos de Dios

3 ¹Miren lo grande que es el amor que el Padre nos ha mostrado, ¡hasta llega a hacer posible que seamos llamados hijos de Dios! Y eso es lo que de verdad somos. Por eso la gente del mundo no nos conoce, pues el mundo no conoce a Dios.²Mis estimados hermanos, ahora somos hijos de Dios pero todavía no sabemos lo que seremos en el futuro. Lo que sí sabemos, es que cuando Cristo regrese seremos como él, pues lo veremos tal y como él es.³Y todo el que tenga esta esperanza puesta

^a **2:20 Cristo, el Santo** Textualmente *el Santo*, se refiere a Cristo o Dios.

^b **2:20 don** Textualmente *unción*. Igual en el versículo 27.

^c **2:25 El Hijo** o *el Padre*. Textualmente *él*.

en él, se purifica a sí mismo, así como Cristo es puro.

⁴Todo el que peca viola la ley de Dios porque pecar es vivir en contra de la ley de Dios. ⁵Ustedes saben que Jesucristo vino para quitar nuestros pecados, y en él no hay ningún pecado. ⁶Todo el que permanece en él no sigue pecando. Todo el que sigue pecando, nunca lo ha visto y ni siquiera lo ha conocido.

⁷Hijitos, no dejen que nadie los engañe. El que practica el bien es justo, así como Jesucristo es justo. ⁸El que sigue pecando es del diablo, pues el diablo siempre ha pecado, por eso el Hijo de Dios vino para destruir las obras que hace el diablo. ⁹Ninguno que sea hijo de Dios continúa en el pecado, pues tiene la nueva vida^a que Dios le dio y por esto no puede seguir pecando. ¹⁰Hay una forma de saber quiénes son hijos de Dios y quiénes son hijos del diablo: el que no pone en práctica la justicia y no ama a su hermano, no es de Dios.

Debemos amarnos unos a otros

¹¹Este es el mensaje que han escuchado desde el principio: que debemos amarnos unos a otros. ¹²No debemos ser como Caín^b, quien era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué razón lo mató? Porque los actos de Caín eran malos, mientras que los de su hermano eran justos.

¹³Hermanos, no se sorprendan si la gente del mundo los odia. ¹⁴Sabemos que hemos dejado la muerte y pasado a la vida porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama, todavía está muerto. ¹⁵Todo el que no ama a su hermano es un asesino,^c y ustedes saben que ningún asesino tiene la vida eterna.

¹⁶Sabemos lo que es el verdadero amor porque Cristo dio su vida por nosotros. Entonces nosotros también debemos dar la vida por nuestros hermanos. ¹⁷Pero

^a **3:9 nueva vida** Textualmente *su semilla*.

^b **3:12 Caín** Hijo de Adán y Eva. Caín estaba celoso de su hermano Abel y por eso lo mató. Ver Gn 4:1-16.

^c **3:15 Todo [...] un asesino** El que odia a su hermano en Cristo, lo ha matado en su mente. Jesús enseñó a sus seguidores sobre este pecado. Ver Mt 5:21-26.

si alguien es rico, y ve a su hermano en necesidad y no siente el deseo de ayudarlo, ¿cómo puede vivir el amor de Dios en él? ¹⁸Hijitos, nuestro amor no debe ser sólo de palabras, pues el verdadero amor se demuestra con hechos.

¹⁹Así es como sabemos que pertenecemos a la verdad y que tendremos paz con Dios ²⁰incluso si nuestra conciencia nos hace sentir culpables, porque Dios es más grande que nuestros sentimientos, y lo sabe todo. ²¹Estimados hermanos, si no nos sentimos culpables de estar haciendo lo malo, entonces podremos acercarnos a Dios sin miedo. ²²Recibiremos de él cualquier cosa que le pidamos porque obedecemos sus mandamientos y estamos haciendo lo que a él le agrada. ²³Este es su mandamiento: que pongamos nuestra fe en su hijo Jesucristo y que nos amemos unos a otros así como Jesús ordenó. ²⁴El que obedece sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. ¿Cómo sabemos que Dios vive en nosotros? Por el Espíritu que él nos dio.

Advertencia contra los falsos profetas

4 ¹Estimados hermanos, actualmente hay muchos falsos profetas en el mundo. Por eso, no le crean a todo el que dice estar inspirado por el Espíritu. Mejor pongan a prueba a todo que dice ser profeta^d para comprobar si viene de Dios. ²Así es como reconocerán al Espíritu de Dios. Todo profeta^e que diga: «Yo creo que Jesús es el Mesías que vino al mundo y vino como ser humano», es de Dios. ³Y todo profeta que no confiese a Jesús, no es de Dios sino del enemigo de Cristo. Ustedes ya han oído que el enemigo de Cristo viene, y ya está en el mundo.

⁴Hijitos, ustedes son de Dios y por esto ya han derrotado a los enemigos de Cristo porque el que está en ustedes es más grande que el que está en el mundo. ⁵Ellos son del mundo, hablan de lo del mundo y el mundo les hace caso. ⁶Pero nosotros somos de Dios, y el que conoce

^d **4:1 que dice ser profeta** Textualmente *espíritu*.

^e **4:2 profeta** Textualmente *espíritu*. También en el versículo 3.

a Dios hace caso de lo que decimos; pero el que no conoce a Dios no nos hace caso. Así es como podemos distinguir entre el que habla por el Espíritu de la verdad^a y el profeta que habla por un espíritu que engaña a la gente.

El amor viene de Dios

⁷Estimados hermanos, amémonos unos a otros porque el amor viene de Dios. Todo el que ama tiene a Dios como su Padre y conoce a Dios. ⁸El que no ama no ha conocido a Dios, pues Dios es amor. ⁹En esto Dios nos demostró su amor: en que envió a su único Hijo al mundo para que tuviéramos vida por medio de él. ¹⁰El verdadero amor de Dios no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino el amor que Dios demostró al enviar a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.

¹¹Estimados hermanos, si Dios nos demostró su amor de esa manera, debemos amarnos unos a otros. ¹²Nadie ha visto jamás a Dios. Sin embargo, si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se ha manifestado plenamente en nosotros.

¹³Así es como podemos saber que nosotros permanecemos en Dios y él en nosotros: porque él nos ha dado su Espíritu. ¹⁴Nosotros vimos y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser el Salvador del mundo. ¹⁵Si alguien reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él. ¹⁶Así sabemos que Dios nos ama y confiamos en el amor que él nos tiene.

Dios es amor. El que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él. ¹⁷De esta manera, el amor alcanza su plenitud en nosotros, y así podremos estar seguros en el día del juicio. Tenemos esa confianza porque como Jesús^b es, así somos nosotros en este mundo. ¹⁸El amor no sufre del miedo. Por el contrario, el amor que es maduro echa fuera el miedo, pues el miedo tiene que ver con el castigo.

Así que el que sufre del miedo, todavía tiene que madurarse en el tema del amor.

¹⁹Nosotros amamos porque Dios nos amó primero. ²⁰Si alguno dice que ama a Dios, pero odia a su hermano, es un mentiroso. Porque si no ama a su hermano, a quien puede ver, mucho menos va a amar a Dios, a quien no puede ver. ²¹Dios^c nos dio este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano.

Fe victoriosa

5 ¹Todo el que cree que Jesús es el Cristo, ha llegado a ser hijo de Dios. El que ama al Padre, también ama a los hijos de ese Padre. ²Si amamos a Dios y ponemos en práctica sus mandamientos, sabemos que amamos a los hijos de Dios. ³Pues demostramos el amor a Dios poniendo en práctica sus mandamientos, y sus mandamientos no son difíciles de poner en práctica, ⁴porque todo aquel que sea hijo de Dios vence al mundo. Nuestra fe nos ha dado la victoria sobre el mundo. ⁵¿Quién es el que vence al mundo? El que cree que Jesús es el Hijo de Dios.

El testimonio de Dios

⁶Jesucristo es el que vino a nosotros mediante agua y sangre^d; no vino solamente mediante agua sino también mediante sangre. El Espíritu da testimonio de que esto es cierto, porque el Espíritu es la verdad. ⁷Hay tres testigos: ⁸el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres están de acuerdo en su testimonio. ⁹Si aceptamos el testimonio de los hombres, debemos reconocer que el testimonio de Dios es más importante; y lo que Dios nos dice es la verdad acerca de su propio Hijo. ¹⁰El que cree en el Hijo de Dios acepta lo que dice Dios. Pero el que no cree está diciendo indirectamente que Dios es un mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. ¹¹Este es el testimonio: Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida se encuentra en su Hijo. ¹²El que tiene al Hijo tiene esa

^a 4:6 **Espíritu de la verdad** Ver Jn 14:16.

^b 4:17 **Jesús** Textualmente *aquel*.

^c 4:21 **Dios** o *Jesucristo*. Textualmente *él*.

^d 5:6 **agua y sangre** El agua puede referirse al bautismo de Jesús y la sangre a su muerte.

vida, pero el que no tiene al Hijo de Dios, no la tiene.

¹³Les escribo esto a ustedes que creen en el Hijo de Dios, para que sepan que ya participan de la vida eterna. ¹⁴La seguridad que tenemos al estar unidos a Dios es esta: Dios escucha nuestras oraciones cuando le pedimos conforme a su voluntad. ¹⁵Puesto que sabemos que Dios nos oye, tengamos la certeza de que él nos dará cualquier cosa que le pidamos.

¹⁶Si alguno ve que su hermano en Cristo está cometiendo un pecado que no lo lleva a la muerte eterna, debe orar por su hermano y Dios le dará vida a su hermano. Digo un pecado que no lleva a la muerte eterna, porque hay un pecado que lleva a la muerte eterna, en ese caso

yo no digo que se ore. ¹⁷Cualquier tipo de injusticia es pecado, pero hay pecados que no llevan a la muerte eterna.

¹⁸Sabemos que el que ha llegado a ser hijo de Dios no sigue pecando, porque el Hijo de Dios lo mantiene seguro, y el maligno no le puede hacer daño. ¹⁹Sabemos que somos de Dios aunque el mundo entero esté controlado por el maligno. ²⁰También sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado el entendimiento para conocer al único Dios verdadero. Nosotros lo conocemos, pues estamos en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios y la vida eterna. ²¹Hijitos, manténganse alejados de los dioses falsos^a.

^a **5:21 dioses falsos** Tal vez se refiere a falsas creencias acerca de Dios.

La Liga Bíblica Internacional y sus socios globales suministran Biblias a millones de personas que todavía no tienen la esperanza que da vida que se encuentra en la Palabra de Dios. Cada compra de una Biblia en la versión La Palabra de Dios para todos™ hace posible la impresión de una Biblia para una persona que necesita la Palabra de Dios en algún lugar del mundo. Para suministrar Biblias a mucha más gente, por favor haga una donación a www.bibleleague.org o póngase en contacto con nosotros en la Liga Bíblica Internacional, 1 Bible League Plaza, Crete, IL 60417, USA. La Liga Bíblica Internacional existe para desarrollar y proporcionar traducciones bíblicas de fácil lectura y comprensión y recursos bíblicos a las iglesias y a los aliados estratégicos que ayudan a que la gente conozca a Jesús.

© 2014 La Liga Bíblica Internacional.

La Biblia: La Palabra de Dios para todos™ (PDT™)

© 2005, 2008, 2012 La Liga Bíblica Internacional.

Mapas, Ilustraciones © 2012–2013 La Liga Bíblica Internacional.

Todos los derechos reservados.

Para fines no comerciales, pueden citarse o reimprimirse hasta 1000 versículos sin permiso escrito de La Liga Bíblica Internacional. Sin embargo, la extensión de la cita no debe constar de un libro completo ni abarcar más del 50% de la obra en que es citada. Se debe mencionar la propiedad literaria así:

Texto tomado de La Biblia, La Palabra de Dios para todos™ (PDT™) © 2005, 2008, 2012 La Liga Bíblica Internacional.

Cuando se citen textos de esta versión en publicaciones de distribución gratuita tales como boletines de iglesias, órdenes de presentación de servicios, afiches, transparencias y otros medios audiovisuales, las iniciales PDT de esta versión deben aparecer al final de cada cita. Autorización para citar o reimprimir textos con fines comerciales, que excedan de 1000 versículos, o cualquier otra autorización, debe solicitarse por escrito a La Liga Bíblica Internacional.



La Liga Bíblica Internacional

1 Bible League Plaza

Crete, IL 60417

EE.UU.

Teléfono: (866) 825-4636

E-mail: permissions@bibleleague.org

Internet: liligabiblica.org

Descargas gratuitas: www.bibleleague.org/downloads

Descargas gratuitas: liligabiblica.org

